vinetur

Valdeorras cierra la vendimia más temprana de su historia con 8,1 millones de kilos de uva

El consejo regulador ve una cosecha sana con buen equilibrio y capacidad para atender una demanda alta

lunes 28 de septiembre de 2026



La Denominación de Origen Valdeorras cerró este lunes, 28 de septiembre, la vendimia más temprana de su historia con una producción de 8,1 millones de kilos de uva. El consejo regulador sitúa esa cifra ligeramente por encima de la del año pasado y afirma

que la campaña deja, por ahora, una valoración favorable tanto por el estado sanitario de la uva como por las primeras impresiones sobre la añada.

El final de la recogida se produjo en una parcela de Godello de Bodega Rafael Palacios, en Santa Cruz, dentro del municipio de O Bolo, donde entraron las últimas uvas blancas. Las variedades tintas habían terminado antes, el pasado 26 de septiembre, con la vendimia de las últimas Mencía en una finca de Rubiá destinadas a Bodega Avancia.

La campaña había comenzado el 13 de agosto y se desarrolló de forma escalonada en las distintas zonas de la denominación. Ese reparto en el tiempo permitió acompasar la entrada de uva en las bodegas y cerrar la recogida antes de que terminara septiembre, algo poco habitual en Valdeorras y que el propio consejo regulador enmarca como un adelanto histórico.

Jorge Mazaira, director técnico del Consejo Regulador de la D.O. Valdeorras, sitúa la previsión inicial entre 8 y 8,5 millones de kilos y pone el acento en que la cosecha final ha superado los ocho millones. Atribuye parte del resultado a las lluvias registradas durante la campaña, que, en su valoración, ayudaron a alcanzar esos niveles de producción.

Mazaira añade que la uva ha llegado a bodega en muy buen estado sanitario y con parámetros favorables de madurez y grado alcohólico. Ese adelantamiento de la vendimia ha permitido contar ya con los primeros mostos y hacer una lectura inicial de la añada. Según su valoración, los compuestos aromáticos y el equilibrio entre acidez y estructura en boca ofrecen señales positivas en esta primera fase de elaboración.

Otro de los datos que maneja el consejo regulador es el peso de los vinos blancos dentro del conjunto de la denominación. Mazaira cifra esa proporción en torno al 80% de la producción y la relaciona con la demanda de los mercados y con la aceptación comercial que vienen teniendo estos vinos.

El presidente del consejo regulador, Marcos Prada, afirma que la campaña se desarrolló con normalidad y de forma constante, aunque el inicio se adelantó ligeramente. En su valoración, ese ritmo permitió que viticultores, enólogos y bodegas trabajaran en

buenas condiciones durante las semanas de recogida, una fase que concentra buena parte del esfuerzo anual del sector.

Prada sostiene también que el aumento de volumen respecto al año pasado fue leve y lo vincula a una evolución equilibrada, con la calidad como prioridad. A su juicio, Valdeorras no persigue elevar las cantidades de forma brusca, sino mantener un avance gradual que permita responder al mercado sin alterar el perfil de sus vinos.

Sobre la salida comercial de la cosecha, el presidente del consejo regulador habla de una demanda alta y confía en vender toda la producción. Incluso apunta a la posibilidad de que en algún momento la denominación pueda quedarse corta para atender pedidos si se mantiene ese ritmo de compras.

Con la vendimia ya cerrada, la actividad se traslada ahora a las bodegas de Valdeorras, donde los mostos recogidos en estas semanas empezarán a fijar el perfil definitivo de la nueva añada. Las próximas elaboraciones y analíticas serán las que confirmen si las buenas sensaciones que maneja el consejo regulador se traducen después en los vinos que saldrán al mercado.